

Irán en revolución: décadas de lucha hacia el momento de la liberación

Posted on 23 de enero de 2026 by Hossein Zoghi

Irán se encuentra ahora en una situación revolucionaria en toda regla.

Todo comenzó el 28 de diciembre de 2025, cuando una chispa en el Gran Bazar de Teherán —provocada por el colapso total de los medios de vida y un bloqueo político absoluto— se transformó rápidamente en un levantamiento nacional decidido a derrocar de una vez por todas al régimen de los mulás. Mientras escribo estas líneas, a mediados de enero de 2026, se están produciendo enfrentamientos directos entre el pueblo y las fuerzas represivas del régimen en más de 110 ciudades. A pesar de un número de muertos aterrador que incluye a innumerables niños y adolescentes, y a pesar de oleadas de detenciones masivas, el fuego se niega a extinguirse. Solo en una pequeña ciudad, 100 estudiantes fueron detenidos por las fuerzas de seguridad.

Estamos escuchando nombres de pueblos y ciudades que muchos de nosotros ni siquiera sabíamos que existían. Algunos de estos pequeños lugares se han convertido en símbolos vivos de la revolución. Abdanan, un diminuto pueblo de la provincia kurda de Irán, es uno de ellos: la gente se levantó con tal ferocidad que expulsó por completo al régimen. Casi todos los días aprendo por primera vez el nombre de otro pueblo iraní e intento memorizarlo.

Quiero ser absolutamente claro: esto ya no es simplemente una protesta económica. Es una exigencia colectiva para poner fin a una autocracia religiosa que ha asfixiado al pueblo iraní de todas las formas imaginables durante 47 años.

He vivido desde dentro todas las grandes oleadas de protesta desde el levantamiento estudiantil de 1999, cuando las milicias Basij vinculadas a la Guardia Revolucionaria y la policía asaltaron las residencias universitarias. He seguido cada movimiento muy de cerca. Lo que estamos presenciando ahora es completamente diferente, tanto en escala como en determinación.

El círculo de manifestantes se ha ido ampliando en cada ocasión.

En 1999 eran solo estudiantes, indignados por el cierre de periódicos. Su movimiento fue aplastado con detenciones masivas y asesinatos patrocinados por el Estado. En 2009, millones salieron a las calles contra unas elecciones robadas; las demandas seguían siendo en gran parte políticas. Luego, a finales de 2017, algo nuevo irrumpió. Vida Movahed, una joven desconocida, se subió a una caja de servicios en la calle Revolución, se quitó el velo, lo ató a un palo y lo agitó como una bandera. Ya no se trataba solo de política; era un grito por la autonomía corporal, por la dignidad, por la condición de mujer. Decenas de otras mujeres repitieron el gesto en los días siguientes. Esa misma semana yo estaba en Palermo para la presentación de la novela de mi esposa, Mahsa Mohebbi, *No te preocupes*, un libro sobre un devastador terremoto en Teherán que desencadena un levantamiento juvenil. La vida y la ficción colisionaron de la

Si deseas contribuir, puedes suscribirte en <https://zonaestrategia.net/suscribete/> ¡Gracias por formar parte de nuestra comunidad y por tu valioso respaldo!

forma más extraña. Ya sabíamos que un auténtico terremoto sociopolítico era inevitable.

Las protestas de 2017–2018 fueron aplastadas en pocos días, pero solo dos años después el suelo estalló de verdad. Noviembre de 2019: los precios de la gasolina se triplicaron de la noche a la mañana, las ciudades explotaron como brasas enterradas durante mucho tiempo y, por primera vez, la gente señaló directamente al Líder Supremo. El régimen cerró Internet en todo el país y, en una semana empapada de sangre, mató a más de 1.500 personas, según organizaciones de derechos humanos. Esto ocurrió pocos meses después de que Trump abandonara el acuerdo nuclear y la economía comenzara su caída libre definitiva.

Dos meses después, en enero de 2020, la Guardia Revolucionaria disparó dos misiles contra un avión de pasajeros ucraniano que acababa de despegar de Teherán, matando a 176 personas, la mayoría iraní-canadienses. Esos dos acontecimientos, separados por solo sesenta días, rompieron el último hilo que aún conectaba al pueblo con el régimen. La creencia en la reforma murió para siempre. La semilla de la revolución total fue plantada.

Luego, la COVID le dio al régimen algo de tiempo. Pero cuando la pandemia remitió, la gente volvió más furiosa que nunca, indignada no solo por décadas de miseria, sino también por el retraso deliberado en la importación de vacunas por orden de Jamenei. Y entonces llegó la chispa que encendió el mayor incendio hasta ahora.

Mahsa (Jina) Amini, una joven kurda de 22 años que visitaba Teherán, fue detenida por la policía de la moral por «hiyab inapropiado». Fue golpeada hasta quedar en coma y murió bajo custodia. Nació el lema «Mujer, Vida, Libertad», las mujeres lideraron las primeras líneas y durante meses el mundo entero observó a Irán con admiración y horror contenidos. Muchos de nosotros creímos de verdad que ese era el capítulo final del régimen. No lo fue... todavía. El levantamiento fue ahogado en sangre, pero la rabia solo se hizo más profunda.

Un año antes del asesinato de Mahsa, mi esposa Mahsa Mohebbi y yo habíamos sido detenidos por la inteligencia de la Guardia Revolucionaria, condenados a dos años de trabajos forzados en un orfanato estatal y se nos prohibió salir del país, simplemente por ser escritores que se negaban a callar. Durante el levantamiento de «Mujer, Vida, Libertad» nos escondíamos en el baño, abríamos el grifo al máximo para neutralizar los micrófonos y nos susurrábamos mientras la juventud valiente gritaba nuestros sueños en las calles.

El régimen sobrevivió también a esa fase, pero a un precio terrible: perdió los últimos restos de legitimidad. Comenzó una enorme ola de emigración, la mayor desde 1979. A partir de ese momento, la gente distinguió claramente entre «Irán» y «la República Islámica». Cuando Israel atacó Irán en la «Guerra de los Doce Días», muchos iraníes sintieron, en una paradoja desgarradora, un destello de esperanza. Eso es lo que 47 años de ayatolás nos han hecho.

Y ahora el fuego ha vuelto a rugir.

El detonante fue económico: el colapso repentino del rial

Si deseas contribuir, puedes suscribirte en <https://zonaestrategia.net/suscribete/> ¡Gracias por formar parte de nuestra comunidad y por tu valioso respaldo!

Comenzó de nuevo con un detonante económico: el colapso repentino del rial, mientras el dólar y el euro se disparaban. El bazar de Teherán cerró durante dos días. Fue suficiente. En diez días, las protestas se extendieron desde los pueblos más pequeños hasta las mayores ciudades: el mayor movimiento callejero de todos estos 47 años. El Líder Supremo respondió con el único lenguaje que conoce: más represión. El jefe del poder judicial amenazó abiertamente con «penas severas»; todos saben que eso significa una nueva oleada de ejecuciones. Es un líder que todavía balbucea sobre el colapso inminente de Europa y América y la aniquilación de Israel, mientras su propio país arde.

Dentro de la estructura de poder, las instituciones se vuelven unas contra otras. Pero el pueblo ha elegido su camino con absoluta claridad: quiere que este régimen desaparezca. Las consignas que resuenan en las calles son inequívocas:

«Este año será el año de la sangre; Seyyed Ali caerá.»

«Mientras los mulás no estén amortajados, esta tierra nunca será nuestra.»

«Muerte a Jamenei.»

Esta vez incluso muchas celebridades que antes guardaban silencio o incluso apoyaban al régimen están alzando la voz. Los partidarios del régimen, en su mayoría, han enmudecido.

Estamos muy cerca del momento de la ruptura. Sin embargo, la oposición en el extranjero sigue confundida y dividida: mayoritariamente republicana (unos unitarios, otros federales) frente a una fuerte corriente monárquica que se niega a unirse. Su único intento de unidad durante el levantamiento de «Mujer, Vida, Libertad» terminó en fracaso. Hoy, en las calles, el nombre que se escucha con más frecuencia es el de Reza Pahlavi. Ante la ausencia de un liderazgo republicano unificado, los monárquicos han logrado llenar el vacío y ganar una simpatía pública significativa.

Por ahora, al pueblo iraní no le importan los detalles del próximo sistema. Su exigencia es simple y unánime: la caída de la República Islámica. Tras 47 años de asesinatos, torturas y mentiras, la idea del gobierno teocrático ha llegado a su fin.

Mientras escribo estas líneas desde un tranquilo pueblecito de Cataluña —adonde por fin logramos escapar gracias a Artists at Risk y a la solidaridad de amigos catalanes—, Internet ha vuelto a ser cortado en Irán. Mi esposa Mahsa y yo estamos lejos, a salvo, pero la misma ansiedad y el mismo terror nos atenazan: ¿qué les ocurrirá a las personas que están dentro? Rezo con todo mi corazón para que esta vez alcancen su objetivo, para que logren derrocar este régimen y elegir el sistema que deseen en una transición pacífica y democrática, ya sea una república, una monarquía constitucional o un sistema federal. Pero también sé que, incluso si la revolución tiene éxito, el verdadero trabajo solo comenzará entonces. Los intelectuales, artistas y fuerzas políticas iraníes tendrán la enorme responsabilidad de educar, organizar y sanar a una nación herida durante medio siglo.

Como artista que ha pasado años prohibido para trabajar, creando en sótanos y convirtiendo el ruido en sentido, sigo preguntándome: ¿cómo camina un artista junto a una revolución sin convertirse en un ideólogo más? ¿Cómo permanecemos libres mientras nos comprometemos totalmente con la libertad?

Irán necesita partidos políticos —reales— de inmediato. Personas afines deben unirse, definir programas

Si deseas contribuir, puedes suscribirte en <https://zonaestrategia.net/suscribete/> ¡Gracias por formar parte de nuestra comunidad y por tu valioso respaldo!

y ofrecer caminos claros hacia adelante, tanto para la revolución como para el día después. Por ahora, todas las miradas están puestas en las calles. El régimen ha vuelto a cortar Internet para silenciar las voces. Esperamos, con el corazón en un puño, para ver si esta vez el valiente pueblo de Irán —gritando «Mujer, Vida, Libertad» con todo su ser— logrará por fin liberar a Irán del asfixiante control de la República Islámica.

La respuesta llegará en los próximos días.

Si deseas contribuir, puedes suscribirte en <https://zonaestrategia.net/suscribete/> ¡Gracias por formar parte de nuestra comunidad y por tu valioso respaldo!